

Se cumplen 250 años del 'agujero negro' de Calcuta, un episodio que justificó la ocupación colonial de India

# El imperio británico también tuvo su 11-S

RAFAEL RAMOS  
Londres. Corresponsal

**S**alvando las distancias y con doscientos cincuenta años de diferencia, Gran Bretaña tuvo su 11-S en la Calcuta de 1756, en un oscuro episodio sobre el que también zumban como avispa todo tipo de teorías de la conspiración. Fue mucho menos sangriento y espectacular que la destrucción de las Torres Gemelas de Nueva York, pero permitió sentar los pilares ideológicos del colonialismo británico hasta su ocaso, a mediados del siglo XX.

Hace ayer justo veinticinco décadas, 123 súbditos de la corona británica (hombres, mujeres y niños) perecieron arracimados en un calabozo escondido en las profundidades de un castillo llamado Fort William, en la ciudad india de Calcuta, después de que fue-

*En el calabozo de un castillo de la ciudad murieron 123 súbditos británicos tras la toma de Calcuta por un gobernante de Bengala*

ra tomado por Siraj Ud Daulah, *nawab* (gobernante) de Bengala. Pero en realidad existen considerables sospechas de que la supuesta masacre fue considerablemente hinchada por John Holwell, comandante de la fortaleza, para convertirse en héroe, impresionar a sus superiores y ocultar de paso las corruptelas de la Administración.

La politización del incidente conocido como el *black hole* (agujero negro) de Calcuta sirvió de justificación moral para la captura

de la ciudad al año siguiente por el ejército británico y abrió las puertas al dominio de la Compañía de las Indias Orientales, auténtico motor de un imperio marítimo y mercantil marcado por el pragmatismo e interesado en traer té y especias a la metrópoli mientras vendía opio a China. Posteriores estudios sugieren que era prácticamente imposible meter en aquel calabozo a 146 personas (las 123 víctimas y 23 supervivientes), y que lo más probable es que el número de muertos no pasara de 60.

Es difícil imaginar cómo juzgará la historia el 11-S, qué será del imperio norteamericano dentro de dos siglos y medio, cómo habrá evolucionado el terrorismo integrista islámico y qué símbolos recordarán la tragedia neoyorquina. Del *agujero negro* de Calcuta sólo queda una placa en la oficina central de Correos y un obelisco en la iglesia de San Juan que lord Curzon hizo levantar como "homenaje a los mártires del nacionalismo indio", lugar de reunión favorito de los cuervos y que no aparece en los circuitos turísticos. Sin embargo, es probable que su importancia como elemento de ignición del colonialismo fuese muy superior.

El 11-S dio pie a las invasiones de Afganistán e Iraq, al atentado contra los derechos humanos de Guantánamo y a la fantasía de democratizar todo Oriente Medio. Pero las teorías *neocon* han quedado desprestigiadas y declaradas inviables en menos de tres años, como consecuencia de las pifias de la posguerra (insuficiente inversión económica para la reconstrucción, desinterés por la realidad política del país, abusos como Abu Graib y Hadita), y todo apunta a que el *imperio blando* de EE.UU. se va a replugar por lo menos a



El obelisco que recuerda en Calcuta a las víctimas

corto plazo, como lo hizo tras Vietnam. En cambio el británico encontró su plataforma de despegue en el horror del *agujero negro*.

Es casi imposible que los bandos rivales se pongan de acuerdo en la definición de la realidad histórica, ya sea el 11-S, el conflicto de

las Malvinas o la guerra civil española. En el caso del *black hole* de Calcuta, los libros indios de texto apenas mencionan aquel suceso y en todo caso se refieren a él como una patraña urdida por el colonialismo inglés para justificar posteriores abusos. Los niños británicos lo estudian, sin embargo, como una muestra de la barbarie de los colonizados, y un ejemplo de cómo fueron "liberados" y "civilizados" —en un lenguaje que todavía hoy tiene vigencia— por su propio bien.

El 250.º aniversario del episodio ha reavivado la llama de una cierta nostalgia imperial y romántica de la India del *raj*, el té y los gin tonics en jardines con el olor dulzón a mango muy maduro, las fiestas con gaitas escocesas y sirvientes nativos, los monzones, la caza del tigre, las partidas de tenis y cricket bajo un sol abrasador. También ha alimentado el debate sobre si se trató de un imperio "benévolo o malvado".

El historiador escocés Niall Ferguson, profesor de Estudios Europeos de la Universidad de Harvard y protagonista de una serie de la BBC, sostiene —con argumentos parecidos a los que utilizan los defensores de la conquista de las Américas por España— que el imperio británico está injustamente demonizado e hizo más bien para los propios nativos de la India del que se le atribuye, contribuyendo al desarrollo y democratización del país.

La otra visión, mucho más crítica, es la de que se apoyó en el más puro egoísmo, fue responsable de asesinatos, masacres y una guerra de independencia, y desembocó en la partición de la India, la invención de Pakistán y la aparición de los primeros focos del integrista islámico. ●

PlayStation 2   LA VANGUARDIA

ENTRA EN JUEGO CON LA VANGUARDIA Y PLAYSTATION 2.  
ESTA SEMANA: RPM TUNING



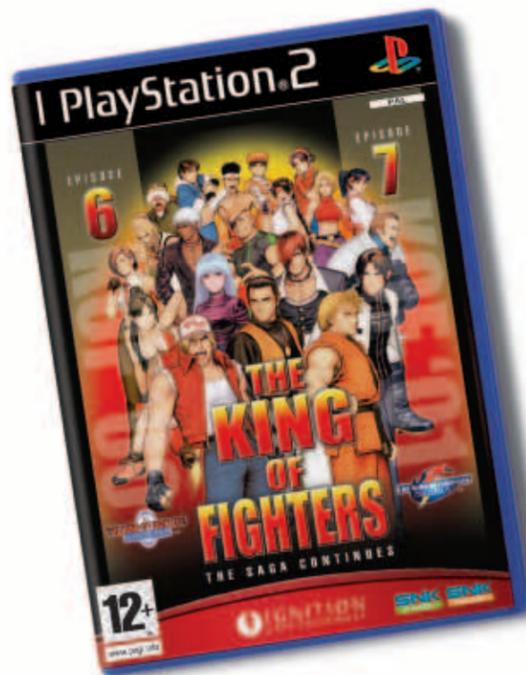
DESDE EL SÁBADO 17 HASTA EL VIERNES 23 POR SÓLO 14,95 €

12+ wanadoo

CONSIGUE LA COLECCIÓN DE JUEGOS MÁS EMOCIONANTES, INTENSOS Y DIVERTIDOS PARA PLAYSTATION 2. SIETE JUEGOS EXCLUSIVOS DE LA CONSOLA PLAYSTATION 2, A UN PRECIO DE OTRA DIMENSIÓN: SÓLO 14'95 €.

CADA SEMANA, DE SÁBADO A VIERNES, UN JUEGO DIFERENTE CON LA VANGUARDIA.

A PARTIR DEL PRÓXIMO SÁBADO  
24 DE JUNIO: THE KING OF FIGHTERS



Promoción validada en Catalunya.

OFERTA EXCLUSIVA PARA SUSCRIPTORES. Los suscriptores pueden elegir entre dos opciones: **OPCIÓN 1. Recogida en el Quiosco. OPCIÓN 2. Entrega a domicilio.** Al precio especial de 89 euros. Para ello deberán realizar la reserva en el teléfono 902.481.482 o en [www.lavanguardia.es](http://www.lavanguardia.es). El período de reserva finalizará el viernes 23 de junio de 2006.

LA VANGUARDIA